



Este es un año de festejo para los arroceros del Uruguay, la Asociación Cultivadores de Arroz cumple 75 años.

En aquel 8 de febrero de 1947 los cultivadores de la primera mitad del siglo XX ya vislumbraban el potencial de la producción de arroz en el Uruguay. Coincidieron en el marco del Primer Congreso Arroceros la pertinencia de unificar sus objetivos, aunar los esfuerzos y canalizar proyectos para generar las estrategias de desarrollo del cultivo en el país. Y es allí donde deciden iniciar la institución que sería la hacedora de las políticas sectoriales, impactando zafra tras zafra en nuestra actividad, marcando el destino para muchas personas y regiones del Uruguay, inclusive, más allá de fronteras.

Este 2022 ha sido un muy buen año productivo, otro más. Vaya momento para reconocer, agradecer y enaltecer a aquellos visionarios y pioneros productores fundadores de la ACA. Porque sin dudas, estos resultados que hoy obtenemos se deben en gran parte a la institucionalidad sectorial que se ha instrumentado en estos 75 años, posibilitado los destacados logros e indicadores del cultivo del arroz en el Uruguay.

La ACA, de amplia participación y fuerte representatividad, ha priorizado desde siempre la defensa del productor y del sector, emprendiendo innumerables acciones basadas en la proactividad, la proposición, con trabajo constante, con mucha negociación y perseverancia, para alcanzar la articulación y estructuración del sector arroceros nacional, que actualmente es ejemplo en el Uruguay y en el mundo; sorteando con enorme coraje y dedicación de los productores que integraron la directiva, junto

a nuestros comprometidos funcionarios, las dificultades que se han presentado en estas más de siete décadas de un continuo camino de superación, logrando ser la cadena agroindustrial que más agrega valor por hectárea de todo el país.

Al igual que los arroceros uruguayos, la ACA es de gran resiliencia.

Con 20.000 hectáreas más de área de siembra en este ejercicio agrícola y nuevamente con excelente rendimiento, generamos un volumen de arroz cascara que superará el millón y medio de toneladas, el mayor en varios años y uno de las más importantes de nuestra historia, atendiendo casi toda la instalación industrial. Indicadores estos que aumentan las externalidades positivas del sector, y que se traducen en más puestos de trabajo, más servicios contratados, más divisas de exportación, en definitiva más posibilidades para los uruguayos. Es bueno para la cadena arroceros, pero lo es también para el Uruguay.

Estos logros son posibles porque el productor es un comprometido y apasionado con su actividad, aun sabiendo que las incertezas siempre son mayores que las certezas. Una vez más y como lo hace siempre, aplicó todas las herramientas que estaban a su alcance para generar buenos resultados; invirtiendo, innovando, aplicando tecnología, con manejo eficiente y amigable con el ambiente y desvelándose para que todo fuera realizado en tiempo y forma, enfrentando los imprevistos y avatares que surgen en el transcurso de cada zafra agrícola. Este año en particular con un clima que supo ser adverso para muchos. Por ello son los arroceros y su entorno los corresponsables de los éxitos y de estos resultados. Por supuesto, son las enseñanzas del proceso y accionar de la ACA en estos 75 años.

Hace varios años que el mundo produce más arroz que la necesidad de consumo de los habitantes de esta misma Tierra, aportando fuertemente a la seguridad alimentaria, quizá no bien aprovechada, pero que sí ha incrementado los niveles de stocks mundiales del cereal. Este desbalance ha sido generado por distorsiones en el comercio y por factores climáticos. Al respecto, la regularidad en dos décadas de las lluvias monzónicas ha mantenido alta y estable la producción en Asia; lo que ha sido desfavorable para incrementar la valoración del arroz de exportación, limitándose así el

natural equilibrio que debe existir entre lo que cuesta producir y el justo precio que debe tener ese producto.

En contrapartida, hay hechos que impactan en el día a día. Las consecuencias de la crisis sanitaria y el conflicto bélico en Europa han generado cambios en casi todos los valores de los commodities, excepto en magnitud, lo que ocurre con nuestro cereal. Igualmente, existen factores específicos en el mercado arrocero; se vislumbra una mayor necesidad de importación en varios países americanos, dificultad de mantener la producción mundial, la nueva realidad de la logística internacional, entre otras. Por ello, el último informe del USDA ya prevé a nivel mundial un mayor consumo de arroz que la producción de este, estimación que la ACA comparte.

Luego de la cosecha, el precio del arroz es la última variable para conjugar nuestra ecuación económica. Ya no es de incidencia directa del productor, es el momento donde el otro eslabón de la cadena realice su tarea con la misma dedicación y profesionalismo como lo hemos hecho nosotros. La industria deberá gestionar las ventas, tanto en valor como en tipo de arroz, con los mismos objetivos de excelencia que hasta ahora ha practicado el sector productivo, y que resulten en el mejor precio, agregando más ingreso al productor. Así lo imponen las necesidades de los cultivadores y a la vez resulta acorde al encadenamiento que la institucionalidad ha desarrollado como parte de las fortalezas logradas en estas siete décadas y media.

Por ello, lamentamos que las industrias que integran el sistema convenio, al cuantificar el ofrecimiento del precio provisorio, entende-

mos no han aplicado la realidad de la ecuación del negocio alcanzado hasta ahora, ni tampoco incorporan ninguna expectativa de mejora de los valores de exportación que creemos se generará en el segundo semestre. Por falta de acuerdo entre las partes se debió aplicar la cláusula de desacuerdo del contrato para calcular el ingreso al productor el 30 de junio, los molinos únicamente adicionaron un préstamo de U\$S 1,00/bolsa para así igualar su propia oferta. Desde la ACA estamos convencidos de que la situación es para un precio provisorio mayor, en esa misma línea se manifestó claramente la última Asamblea Anual Extraordinaria del 29 de junio pasado.

La próxima siembra de antemano nos impone grandes desafíos y más incertidumbres que las habituales, pero los cultivadores de hoy nos esforzaremos para honrar y homenajear a las varias generaciones de arroceros que nos antecedieron a lo largo de estos grandes 75 años de la Asociación Cultivadores de Arroz.

Orgulloso de ser parte de esta gran institución.
¡Salud y feliz aniversario arroceros uruguayos!



Alfredo Lago

Presidente
Asociación Cultivadores de Arroz